

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores".



Defensor de los derechos del Pueblo

Suscripción mensual ₡ 0 25
Número suelto..... 0 10

Editor, *Ruperto Sáenz*
Administrador, *Suillermo Casasola A.*

Para todo lo relacionado
con el periódico dirigirse al
apartado 270

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO III

San José, C. R., 11 de junio de 1912

NÚM. 104

A la "Sociedad de Trabajadores"

Considerando un alto honor y deferencia el que se tome en cuenta la "Sociedad de Trabajadores," como centro organizado para cualquier iniciativa ó invitación á los obreros de Costa Rica, nos es grato ver con gusto y atender cualquier cosa que tienda á engrandecer y dar realce á nuestra Sociedad; por eso reproducimos el artículo del escritor don Roberto Valladares, publicado en *El Republicano* con el encabezamiento que sigue:

"UNA EXCITATIVA

Á LOS OBREROS DE COSTA RICA

Desencantos y esperanzas: tales son los frutos que ha de haber recogido Manuel Ugarte, el ilustre pensador argentino por América. ¿Cuáles más, cuáles menos? No lo sabemos, mas á juzgar por el eco de admiración que ha dejado á su paso, por el número de Centros de su propaganda que dejó fundados en Méjico; por el entusiasmo que despertó en El Salvador, han de sobrepujar las esperanzas y las satisfacciones, al desencanto que entre nosotros habrá sentido. Al travez de los sembrados donde tan luminosas simientes ha arrojado desde su entarimado de apóstol, ha de haber escuchado fraternos ó adversos ecos, sus pupilas han recogido unas ó otras visiones: la triste del proletario irremediado ante el triunfo del burgués ó la del lento y silencioso avance de la Libertad del obrero que conquista su porvenir y se organiza, en presencia de la insolencia de los amos.

De estas visiones van llenas sus pupilas y de alguna que otra desilusión el alma, pero no de apuramiento, ni renunciaciones. Porque él sabe que la lucha es titánica, que el enemigo es formidable y de antemano conocía los peligros y las asechanzas de que está cruzado su camino.

Ugarte se ha investido por sí sólo de un apostolado, él por su propia mano hizo el trapo de sus ideales en el asta de sus esfuerzos. Y ha dedicado al más árduo de los problemas del momento sus energías de hoy, trágicamente por los campos florecidos al riego de sus ideas; por ello va Ugarte conjurando el *peligro rubio*, entre pueblos hermanos, sin que pase por un apóstol de ocasión; va previniéndonos contra la conquista, del Norte, como un labriego que previniese contra la invasión de langostas sus sembrados.

Los obreros de Costa Rica no seremos indiferentes á su llamado; no importa que lo sean otros: nuestros

enemigos. Los hombres que trabajamos no podemos dejar que el amigo, el compañero, se aleje sin darle á su venida todo el valor que tiene. Es forzoso, es ineludible que los trabajadores, los proletarios, los hombres honrados, probemos á Manuel Ugarte que somos dignos de tener semejantes defensores y amigos. Y ahora que se aleja, ahora que va á partir hacia las repúblicas suramericanas, vallamos á él, y que de nuestras filas surja el homenaje de admiración y cariño que le debemos. Vamos á decirle un adiós en el que la gratitud nuestra compense el agravio de la adversa y calculada labor que nuestros enemigos han hecho al rededor suyo.

Necesitamos una última palabra, anhelamos un consejo, una promesa que dicha por el amigo, caiga sobre nuestras humanidades enloquecidas como un consuelo.

Que los parásitos cuyo vivir sólo puede ser bajo el toldo palaciego á la sombra de los poderosos; que los que temen que el fulgor de la verdad, ciegue sus pupilas hechas al oscuro ambiente de los fulgores del dólar, los tráfugas que desertaron de nuestro seno para formar la cola de las filas contrarias; los patronos, los capitalistas y los satisfechos, todos, miren con indiferencia el paso de Ugarte; que teman de su obra y que anhelan su partida! Nosotros no; nosotros debemos rodearle, debemos seguirle y hacerlos dignos de su consideración.

Bien comprendo que hay motivos suficientes para volver la espalda á muchos *falsos pastores!* Cuántos de los propios, de los nuestros se tornaron en Judas! Mas en la presente oportunidad estamos frente á uno de los más dignos y sinceros apóstoles de la nueva idea.

Manuel Ugarte no ha sido ni en su Patria ni en el extranjero funcionario público. Ha consagrado toda su vida á la obra libertadora, y ha tenido que ganarla afanoso en el trabajo; jamás le ha favorecido una credencial, un excecatur, y nunca, como en la presente ocasión en que recorre la América, desempeñando tan noble cometido, lo ha hecho á expensas de algún tesoro público.

A los 23 años fué electo diputado en la República Argentina, cargo que renunció y que ha renunciado cinco veces, así como acaba de renunciar el cargo de Senador, para el que lo designó la respetable cifra de 18,000 votos de ciudadanos argentinos!!

No es Ugarte, como tantos de los llamados predicadores á lo Jaurez! Aquel apóstol de la Jornada del 1° de mayo, aquel *pastor* que en tanto que el pueblo por él embaucado reclamaba su derecho al descanso diario, él

almorzaba tranquilo con Clemanseau, sin importarle nada la suerte de aquel.

Trabajadores—os excito á un acto que os hará dignos de consideración: os excito á hacer acto de presencia en la hora de partir el ilustre amigo y á contribuir á su mayor lucimiento con nuestra compostura y seriedad proverbiales.

A la "Sociedad de Trabajadores" que tan loables gestiones sociales ha venido realizando, doy traslado de esta iniciativa.

Del seno de esta Sociedad ha de salir el clamoreo de triunfo que envuelva al apóstol obrero. Vallamos en masa, pongamos en sus manos un acta donde firmaremos un voto de gracias y nuestro anhelo por la prosperidad de su fecunda y redentora labor y habremos cumplido con un deber ineludible á la vez que habremos hecho—ante los que trabajan por nuestro atrazo y quisieran cargarnos de las cadenas de obscurantismo que fraguan en los antros esclavizadores de su bienestar y egoismo—un hermoso gesto anunciador de nuestro avance y prosperidad colectiva.

Trabajadores, no dejemos que pase sin provecho esta oportunidad, y que sientan, desde sus mullidos cojines y desde sus confortables palacios,—el resuello fuerte y rugiente del león que se despierta.

Robo de certificados

EN LA

Administración de Correos de Limón

El Heraldo del Atlántico nos trae la triste y penosa nueva de un nuevo robo de certificados en la Administración de Correos de la provincia de Limón.

Y decimos que es triste y penosa nueva, porque la desconfianza en los hijos del país y extranjeros, cunde.

Ya no hay seguridad en el servicio postal de enviar á los familiares ninguna suma de dinero, porque la generalidad de las veces llegan las cartas sin dinero.

Generalmente Limón ha sido el lugar predilecto para esa clase de *chanchulleros*; y seguirá siendo mientras no se ponga como se debe el dedo en la llaga.

Hay que convencerse que un solo personaje no puede ni debe manejar dos ramos que son incompatibles. Por un lado los Telégrafos Nacionales y por otro la Agencia Postal Además, tiene también á su cargo la dirección de teléfonos del Gobierno. Es imposible que un solo empleado pueda atender á tanto. Además, el empleado señor Castro, devenga por cada ramo,

un sueldo, el que podría distribuirse por partes iguales y nombrar tres personas distintas y que entiendan cada de los ramos, á fin de que sean manejados con el debido acierto.

Ojalá que el Gobierno acatara la voz de este semanario que pide á gritos la buena administración de todos los ramos de la Administración Pública, y clasifique como es debido el personal.—PANCLASTA.

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

La lucha tenaz, guiada por un ideal patriótico ó por un fin honroso ó provechoso nos lleva casi siempre, mientras no seamos desiduosos, á la victoria. Ningún trabajo por pequeño que sea es inútil, ningún esfuerzo que se haga es fútil, ni ninguna aspiración que guie hacia el progreso es ficticia.

La desidia y la pereza, parientes muy cercanas, son enfermedades, si cabe, terribles y que deben combatirse siempre é imponerles como antídoto el trabajo, que es el único que aleja al hombre de todo peligro de contagiarse de estas plagas que generalmente arrastran hasta los abismos denigrantes.

La prueba de nuestros esfuerzos la tenemos hoy á la vista; nuestros arduos trabajos no han sido de todo infructuosos; de esta vez nuestro continuo "ruido" no ha sido "displicente" para don Ricardo, quien por lo menos expone teóricamente en su mensaje, la necesidad perentoria de crear una Escuela de Artes y Oficios.

Este asunto de gran trascendencia para el obrero que desea perfeccionarse, para el aficionado que desea aprender y en fin para todo el país, ha sido hasta hoy un problema que los gobiernos no se han interesado en resolver. El Poder Legislativo debería pues, tomarse interés en este asunto, estudiarlo y llevarlo á la práctica, q' de seguro dará gran empuje al progreso de Costa Rica y prestará un apoyo decisivo, sobre todo á las clases proletarias.

Deben tener como principio que Europa y Estados Unidos en primer término, deben gran parte de sus adelantos y su grandeza, á la clase obrera, por lo que allí se le estimula y se le presta toda clase de apoyo para su mejoramiento.

Sea pues, la teoría del mensaje, que es la idea que siempre ha acariciado el obrero, un principio y una voz de aliento para que la Cámara, secundando el anhelo de todo el pueblo, se decida á estudiar tan benéfico proyecto.—J. A. LOBO MORAGA.

Junio 1912.

Apareció el de los cincuenta mil dolares de ZELAYA, por lo que se alegra la

Sastrería de Gonzalo Artavia C.

La que se ha trasladado á un espacioso local en la calle de la Estación, 75 v. al Oeste del Parque Morazán.

Esperamos nuestra clientela, para atenderla con prontitud y esmero

SOLIDARIDAD

La lucha de intereses y la comunidad de aspiraciones ha dividido los hombres en grupos que viven en pugna constante, forcejeando por imponerse unos á otros. De entre estos grupos, aquellos que han logrado unificar los esfuerzos que tienden á su bien colectivo, con presindencia absoluta de intereses individuales y sacrificio de personales pretenciones, son los que han logrado venir sacando airoso su predominio en todas las luchas hasta hoy habidas; fenómeno natural que determina la superioridad mantenida lógicamente por la acción conjunta de un todo, unido, apretado, con fuerza de cohesión que estrecha y compacta los elementos de que está compuesto, sobre agrupaciones grandes, pero que tienen sus elementos disgregados y una vinculación floja, que se desgajan y subdividen fácilmente á cada choque con el enemigo.

La solidaridad surge del convencimiento íntimo que cada individuo va adquiriendo de que su acción debe plegarse por entero á las orientaciones del grupo á que pertenece, sacrificando toda mal interpretada independencia que lo aisle, ó reste sus energías al triunfo de la causa común; ese convencimiento deberíamos tenerlo ya todos los obreros que venimos siendo constantemente derrotados por nuestra desunión; llegamos al combate á enfrentarnos con agrupaciones que se presentan en él perfectamente organizadas, obedeciendo á un plan preconcebido y bien estudiado, en el cual cada individuo, disciplinariamente, cumple órdenes y ejecuta actos que son fracciones de una tendencia común que es fuerza arrolladora contra la cual se estrellan las débiles egoístas rebeldías de los desorganizados pelotones de obreros.

Tenemos los obreros tantos puntos comunes en nuestra vida, necesidades, tendencias y aspiraciones que nada habría más fácil que fundirlas en un programa y sumar nuestras energías, sin envidias ni recelos estúpidos, para luchar por él hasta hacerlo triunfar para bien de todos y cada uno.

Sobre este tópico disertaremos más extensamente en los números venideros.

El Obrero y su importancia

Conferencia dada por el señor Eduardo López B. en una de las Sociedades de Artesanos de Maracaibo (Venezuela,) la noche del 26 de noviembre de 1911.

SEÑORES:

Vale más un obrero de pies que un noble de rodillas. Este hermoso pensamiento es de Benjamín Franklin, el norte-americano más grande después de Jorge Washington, el republicano humilde y virtuoso, cuya vida, de espartana sencillez, constituye el mejor ejemplo que puede presentarse á la juventud.

En esta frase hizo destacar el sabio y austero descendiente de los puritanos toda la dignidad que imparte el trabajo á quien se busca la vida por este medio decoroso, á quien, alta la frente, tranquila la conciencia, alienta la plena convicción de que el sustento que se gana sólo se lo debe al propio esfuerzo, de que para llevar un pan á la familia no se ha visto obligado á cometer indignidades, á entrar de rodillas al palacio del poderoso, dejando á la puerta los últimos jirones de la vergüenza.

Nadie que posea criterio despejado y recto espíritu, vacilará en hacer la clasificación del que devenga escasos estipendios tras un día de rudo laborar, y del que disfruta de cuantiosas ganancias que le producen la intriga y la adulación, hijas gemelas de la bajeza. Entre la callosa mano endurecida por el roce bendito de la herramienta y la callosa moralidad endurecida por el roce demoleedor del servilismo y la hipocresía, hay la misma diferencia que entre el diamante de puras aguas y la negra y picarazada piedra que yace abandonada á la vera del camino.

El trabajo es fuente de redención y verdadero origen de nobleza sin mancilla.

A justo título les es dado enorgullecerse á quienes profesan religión tan excelsa. ¿Hay acaso, señores, satisfacción comparable á la que experimenta el humilde artesano cuando, agobiado por la fatiga, sudoroso y jadeante, llega al modesto albergue á tomar en compañía de la esposa y la prole el frugal condumio, obtenido sin vilezas ni humillaciones? ¿Qué son las penalidades y el cansancio físico ante la consideración de que el potaje que alegra las veladas familiares no ha sido amasado con partículas de honor ni condimentado con salsa de desvergüenzas?

Rebosante de verdad es la frase de Franklin. Para el individuo sensato, para el que sabe medir á los hombres, nó por el nacimiento ó el vestido sino por sus procederes y sentimientos, vale mucho más la blusa del obrero, marcada con las manchas del oficio, que son las condecoraciones de la honradez, que el frac del buscador de empleos, cuya satinada tela oculta los dobleces de una colmena vertebral habituada á las genuflexiones palaciegas.

El trabajo enaltece, el ocio deprime. Es mil veces preferible criar callos por el uso frecuente de la herramienta y regar el suelo con el sudor que hace brotar el esfuerzo continuado, que vivir holgadamente á expensas de la dignidad, ese preciado patrimonio que ha de guardar como oro en paño todo el que se estime.

Los que surgen adulando, los que se encumbran á expensas del decoro personal, ocupan en la escala social una gradación muy inferior á la de los que, desde la mañana hasta la noche, se dan á la faena que es crisol en el cual se purifica el espíritu, y, sin más capital que sus brazos, su buena voluntad y su honradez, van por la existencia libres, porque quien trabaja sólo depende de sí propio, sin llevar en la frente ni un estigma indicador de que se han inclinado hasta el polvo para lograr un mendrugo.

(Continuará.)

La reunión de obreros en Alajuela

El domingo 2 del corriente, Alajuela se despertó de fiesta.

La agrupación que se denomina "Sociedad de Obreros Alajuelense" en atenta invitación sacudió el sueño de sus compañeros gritándoles con voz sonora:—Despiértense, llegó el día. Y efectivamente el gran día había llegado, radiante con su espléndido manto de luz, con su bóveda serena de un azul diáfano, con su bullicio saturado de vida y precursor de la patriota solemnidad obrera. Á las 12 m. se abrió la sesión, y hecha la presentación del caso, hicieron uso de la palabra los señores Lesmes Sáures, Lidio Bonilla y Félix Quesada como representantes de la Sociedad de Trabajadores de esta capital y los jóvenes alajuelenses don Tomás León y otro cuyo nombre no recordamos. Todos ellos pusieron de relieve las grandes ventajas que la asociación proporciona á la clase obrera tanto en lo moral como en lo material.

La reunión fué espléndida, á pesar que sabemos de fuente fidedigna que los del círculo de la argolla pagaron porque no se distribuyeran las invitaciones: estas quizá no se repartieron en algunos lugares y no obstante los sectarios fracasaron en su empeño. La manifestación fué imponente.

La fiesta terminó con un baile que á pesar de ser improvisado resultó brillante, tanto por el orden y la armonía que en él reinó; como por las fragantes flores del Jardín Obrero alajuelense que fueron partícipes de aquella fiesta. Aquellas caras risueñas despedían á su alrededor un perfume tal de juventud y hermosura, que daban á la fiesta un carácter especial.

Las reminiscencias de esa fiesta originarán á no dudarlo plausibles consecuencias en el ánimo de los obreros, creará mayores estímulos que mantendrán vivo el esfuerzo y encendido el fuego de la asociación en el alma de la colectividad obrera alajuelense, logrando resultados verdaderamente satisfactorios.

Va nuestra más calurosa felicitación y nuestras protestas de simpatía para los obreros alajuelenses.

CHESTER.

DISCURSO

pronunciado por el obrero don Tomás León, en el acto de la inauguración de la "Sociedad de Obreros de Alajuela," el día 2 de junio del corriente año

Bienvenidos seais señores delegados; paladines esforzados de la lucha; portaestandartes de la idea sublime de la Unión, voceros de la justicia y los derechos ultrajados. Yo os saludo reverente, porque comprendo la noble tarea que os habéis impuesto y la honradez de vuestros actos, deseando larga vida y buena salud para que no cejéis un momento en la jornada que habéis emprendido, y veáis un día cumplidos los anhelos de vuestros corazones llenos de fuerza para combatir los obstáculos y energías de nuestra santa causa: el trabajo.

Vivamente interesado por el engrandecimiento y progreso de la clase obrera, á la cual tengo el orgullo de pertenecer, me permito en estos solemnes momentos dirigiros mi débil y humilde palabra; débil por el que os la dirige pero potente por la noble causa que sustenta y porque todos los

actos míos, más en los que á este sentido se refieren, los inspira el sentimiento de solidaridad y fraternidad que debe existir entre nosotros y los escuda la sinceridad de un corazón lleno de entusiasmo para la lucha.

Compañeros del ideal de La Unión; mis palabras desprovistas en sí de todo colorido poético y desnudas de ropaje literario, llevan el convencimiento de la triste situación porque atraviesa la clase trabajadora, hoy tan ultrajada.

No es mi intención convenceros, pues bien sé que este es un trabajo superior al de mis escasas fuerzas y condición. Mi objeto es daros una voz de aliento aunque esta tarea toque á otros que reúnan capacidades intelectuales y morales superiores á las mías. Yo os invito á que no desmayéis en esta nobilísima tarea que nos hemos impuesto en nuestro favor y en el de nuestros compañeros los trabajadores, factores indispensables en la vida material y social de la República.

Así mismo, os invito á que nos unamos; dejando pasiones y rencores, existentes por desgracia entre nosotros. Formemos un núcleo potente que como un solo hombre se atreva á desafiar las asechanzas de nuestros enemigos, los de arriba.

Reunámonos á leer en los buenos libros y periódicos, á escuchar los sabios y buenos consejos de los más honorables miembros de la sociedad, á escuchar las conferencias de las personas bien intencionadas y de buena voluntad que tengan á bien favorecernos con ellas.

No nos dejemos engañar por los políticos de oficio los que por desgracia hoy día abundan, los que seguro á la salida de aquí nos colmarán de elogios para luego decirnos, que no nos unamos, y que la sociedad sólo persigue fines políticos, para aprovecharse ellos del desbande. A esos volvedles la espalda.

SEÑORAS Y SEÑORITAS:

Y vosotras, perfumadas flores del jardín obrero, que saturáis el ambiente con el perfume de vuestros encantos y ternuras y endulzáis los amargos ratos de la vida agitada del obrero; á quienes este priva de sus derechos por egoísmo, debéis revestiros de carácter, é ir á la vanguardia del progreso obrero, para hacer más aplastante el grito de redención que está en sus labios. No, la mujer no debe permanecer indiferente en la cruzada que hoy se libra, al contrario, ha de intervenir en las luchas que á diario tiene el invencible obrero.

Así como tiene que soportar los desvelos y fatigas del hogar; así mismo ha de participar de sus triunfos y alegrías y de la victoria que en día no muy lejano resplandecerá en el cielo azul de su ideal: La Unión. Sí, á vosotras os excito á que no estéis desunidas y que como el hombre os empeñéis y os aprestéis en el sublime movimiento que hoy se inicia.

Francisco Zúñiga Azofeifa

El buen amigo y compañero, ha muerto de la manera más trágica, ahogado en uno de los ríos.

Zúñiga fué miembro activo de la "Sociedad de Trabajadores," en donde deja un vacío, por las muchas y buenas cualidades que adornaban al amigo.

En tan dolorosa prueba, no podemos menos que sentir la prematura desaparición del laborioso artesano, amigo y compañero.

A nombre de la "Sociedad de Trabajadores" y el nuestro va lemas sentido pésame á su padre, hermanos y demás dolientes.

¿Quiere usted saber los precios más bajos de la Capital? Dirijase á

LA TEMPESTAD

Especialidad en almidón, jabón, velas y sal. Se atiende con esmero el menudeo. 200 v. al sur del Palacio de Justicia.

Ramón L. Roldán é hijos

IMPRESIONES

Un artículo que leí, hermoso artículo por cierto, dejó tal impresión en mí, que con sumo placer recomiendo su lectura. Lo publicó *La Información* y lleva por título "LA CONQUISTA DEL PAN." "LAS TRAGEDIAS DEL TALLER;" lo firma el obrero Julio Padilla.

Es un grito de rebeldía con dejos de amargura. La frase por lo visto pugnaba por estallar en canto rojo y en más de una palabra se nota la chispa precursora de un incendio; no obstante la rebeldía cede voluntariamente su puesto á la máxima del Cristo: "amaos los unos á los otros;" así lo da á comprender cuando apela á la solidaridad.

Mas no se crea que el amigo Padilla nos cuenta algo nuevo: ¿una mano que es triturada como caña de azúcar por los infernales engranajes de la rotativa? No por ello se conmueve la impasibilidad de espectros que nos rodea.

¿Acaso no estamos viendo con horrorosa continuidad al albañil que cae del andamio, al carpintero que se corta con la azuela, al electricista que achicharran los alambres é infinidad de casos por el estilo?

Sin embargo ante el dolor de estos accidentes todo calla y si rueda una que otra lágrima pronto se confunde con el polvo del camino.

El hombre á pesar de su obstinada presunción á creerse la más humana figura, en hechos consumados salta su hereditario instinto de animalidad.

Parece que los dolores existentes se encargaran de poner nieve en los corazones. ¡Son tantos!...

La mina que explota dejando sepultados centenares de hombres; la batalla que se pierde y en la cual queda insepulto á veces todo el rebaño que siguió á un jefe; las mil y mil tragedias colectivas ó ya individuales... ¿qué significan? En el fondo de semejante hosario no habrá algún desequilibrio social que nos haga pensar seriamente?

Tendremos que resignarnos friamente á los cataclismos y accidentes que pegan sobre el paria como eterno blanco? Aceptaremos sin ningún estudio la ley infalible del fatalismo?

No podrán los hombres de buena voluntad torcer el cauce á semejante ley?

Mejorando el sistema de vida entre los hombres basándolo en equidad y justicia no disminuiría cuando menos en un cincuenta por ciento este decantado fatalismo?

Si el fatalismo es consecuencia natural por qué se ensaña más cruelmente en la gran masa de desheredados?

Paso á creer que el fatalismo es un sofisma de los poderosos para resignar á los débiles.

Entre tanto el hosario sigue recibiendo en su seno á todas las víctimas del trabajo.

Para los que piensan no habrá llegado aún la hora de la meditación?...

OCTAVIO MONTERO

CARTA ABIERTA

San José, 5 de junio de 1912

Señor Secretario de Estado en el Despacho de Beneficencia.

S. D.

Muy señor mío:

Por haber tenido oportunidad de visitar el Asilo de las Mercedes, me enteré personalmente de la manera como se sostiene aquel lujoso establecimiento.

Supe que el Gobierno tiene presupuestada la suma de ₡ 2,725 para gastos de manutención á los enfermos de aquel establecimiento. La suma presupuestada es,—si no del todo suficiente,—por lo menos medio alcanza para darles una alimentación bastante buena á treinta y pico de enfermos que hay en el Asilo.

Debido á la miseria que se gasta con aquellos pobres enfermos, muchos de ellos no pueden comer los alimentos que allí se condimentan y duran muchos días sin probar un bocado. He visitado la Penitenciaría y considero que los reos, quienes tienen delitos que purgar, gozan de mejor alimentación que aquellos infelices. No sabemos á qué atribuir tanta ignominia con aquellos desgraciados.

Sabemos de enfermos que para tener el placer de alimentarse con un huevo, se han visto en el caso de mandarlo comprar. ¿Se habrá visto cosa igual?

El médico nombrado por el Gobierno para atender aquel establecimiento, no cumple como es debido. Este doctor disfruta de un sueldo mensual de QUINIENTOS COLONES y no asiste más que tres ó cuatro veces al mes á ver á aquellos infelices que piden á gritos la presencia de un médico para que les alivien en algo los aterradores dolores que sufren.

Al mismo tiempo, la mezquindad rodea el espíritu del doctor Rojas. Cuando llega con la *mostaza subida á la nariz* y algún enfermo solicita un poquito de alcohol para cualquier cosa, se altera y los trata con grosería y los amenaza con mandarlos á un calabozo. Porque hay que advertir que en aquel establecimiento hay calabozos como si fuera aquello un asilo de corrección para criminales. Eso nos parece inhumano y el doctor don Elías Rojas debía tratar con un poco de más caridad á aquellos infelices que necesitan que se les colme de cariño y de un tratamiento más suave. No son reos, doctor. Entienda que si el Gobierno le paga á usted un sueldo, no es para que vaya á martirizar á aquellos desgraciados que la lepra los atormenta y destruye poco á poco.

Es preciso que á aquellos seres olvidados del mundo entero, les den lo que necesitan. Dénles remedios y no los abandonen al extremo que los tienen. No se les niegue lo que piden y ampárenlos en sus necesidades.

Señor Ministro: Consideramos justo que en aquel establecimiento se nombrara mejor un farmacéutico entendido en la materia con un regular sueldo; doscientos colones por ejemplo y que permanezca allí todo el tiempo aplicándoles á los enfermos siquiera calmantes á fin de que no mueran tan acongojados y azotados de tan tristes dolores. Los trescientos colones que quedan, que los empleen en otras atenciones más humanitarias para aquellos infelices.

Cualquier farmacéutico desempeña con más tino el puesto que tan malamente desempeña el doctor Rojas por quinientos colones. Oiga bien QUINIENTOS COLONES.

Quinientos colones por asistir á aquel establecimiento á darles mal trato á los enfermos durante una vez á la semana!

Más de una vez se ha visto el caso de durar el doctor sin ir lo menos 27 días. Creo que de esto no tiene usted conocimiento. Oportunamente le informaré de otras cosas más importantes.

De usted respetuoso servidor,

UN DOLIENTE

Un deber de gratitud

No solo al inteligente cirujano Dr. don Carlos Pupo, quien practicó en mí una operación delicada en una pierna, sino también á mis compañeros de trabajo, á la noble asociación "Sociedad de Trabajadores" y en particular á aquellas señoritas que trabajan sin descanso en la casa Bertheau y C^o, me veo en el deber de hacer pública esta manifestación de gratitud: ¡¡¡ Oh humanidad santa!!! la ciencia afila el acero puro y salva la vida á un semejante; y allá en aquel templo bendito fué operado; en aquel donde encuentra alivio el desvalido, el Hospital. Y allí estaba cuando una noticia grata apaciguó mis penas, pues sufría no sólo por la herida sino por el pan para mi hogar; y qué alegría! se acercó mi esposa hacia mi cama y colocó un puñado de oro entre mis manos, me dijo: "tu patrona, las señoritas de la Fábrica Bertheau, tus compañeros de trabajo y la "Sociedad de Trabajadores" esto te han enviado". Y desde entonces mi herida va sanando, y estoy agradecido.

BRUNO CASTRO.

La hiena quiere sangre

III.

Del editorial que publica el "Diario Oficial" en relación con el asesinato del doctor Jiménez, que el sentir nacional sabe quien lo inspiró, y que el gobierno se empeña en asegurar que es un hecho aislado, copiamos un párrafo para mejor esclarecerlo Dice así:

"El Jefe del Estado señor doctor Araujo, (para ignominia del Estado) ha sentido la trágica muerte del doctor Francisco Rodolfo Jiménez, por cuanto le guardaba estimación y le ligaban á él relaciones de la más franca y leal amistad, á más del aprecio que ha tenido y tiene para toda su familia; y lo ha probado con las reiteradas demostraciones de condolencia y el respetuoso acatamiento a cuanto la Justicia ha tenido á bien disponer en este caso".

Lo primero de que se enteran los esbirros que rodean al tiranuelo, para cumplir á conciencia su digna misión, es de quienes son los amigos ó los enemigos del patrono. La lista, cuando no la llevan latente en la memoria, la llevan consigo en el bolsillo.

Al enemigo le hostilizan de todos modos; se le amenaza en todos los tonos; se le busca camorras en toda ocasión; y en la primera oportunidad, de modo artero ó descarado, se le recuerda á descargas de garrote que hay Alcalde en el pueblo. Si el magnate encarece la vigilancia con recomendaciones especiales, acerca de determinado individuo, entonces al cuitado se le convence á tiros.

Todo el rigor injusto que se extrema con los adversarios, hasta acabar con ellos en la cárcel, en el destierro ó en la encrucijada, á golpes de puñal ó á descargas de revólvers, se torna en tolerancia é impunidad al tratarse de los amigos del Presidente, que, por lo general, son gentes de la misma condición de los esbirros y rufianes que trafican con las lujurias de la tiranía.

El más ciego de los instrumentos del déspota ve tan claro su designio, que por su propia cuenta, jamás se aventura á proceder en contrario, sin grave peligro para él mismo. Como los híbridos, también el bandolerismo oficial, devora á sus propios partos.

¿Amigo Araujo del doctor Jiménez? No, mil veces no, por razones obvias:

Un ciudadano independiente y honrado, enemigo tácito ó expreso de la tiranía, de ideas amplias y generosas, como el doctor Jiménez, mal podía estar en la gracia de un malhechor cobarde y sanguinario, de ideas tornadizas y estrechas, de mentecatez apolínea, conquistador irresistible, como Araujo. De sus hazañas, nada honrosas, como Tenorio (¿cómo puede ser continuador de don Juan este Adonis de varonil fealdad?) nos ocuparemos en artículo aparte. ¡Oh la virtud hilarante de lo absurdo es inagotable!

¿Un amigo de Araujo asesinado en el punto más céntrico de la capital, por el Director de la Penitenciaría, uno de los instrumentos más íntimos del tirano?

Imposible, si se atiende al engranaje incondicional entre el tirano, el esbirro y el amigo, en esa máquina infernal que incauta, preténdese mover á la sordina, pero que también hace estallar la alta presión del sentimiento nacional herido en lo más vivo, profanado en lo más hondo, escarnecido en lo más digno.

¿Y por qué entonces las lágrimas de cocodrilo de Araujo y el respetuoso acatamiento á la Justicia, y los grillos al reo (que acabará porque lo fuguen) y la satisfacción oficial al país por el órgano oficial?

Porque ese mismo sentimiento público ha expresado de palabra ó por escrito, "que el crimen viene de arriba, que la demoralización anida en las alturas".

Todos los procederes de Araujo denuncian la atrofia del sentido moral; la torpeza hipócrita; la fatuidad de una ecuanimidad que, allá en el pensar de troglodita, son triunfos de potuico trascendental. Como la trama descubierta del asesinato del doctor Jiménez, fué la de la intentona de la supresión del doctor Alfaro. En los precisos momentos que inducía á Gavidia Gómez, halagándole con la oferta de diez mil pesos y la libertad de éste, á fin de que diera muerte á aquél, pretendió incensar, el estadista trascendente, adomercer á la presunta víctima con este telegrama: "Al Dr. Prudencio Alfaro. Tendré muchísimo gusto en saludarlo, estrecharle su mano el martes próximo en el Sitio del Niño. Su presencia entre nosotros es grata á la República, & &. Cuente con la amistad de su afectísimo Manuel E. Araujo".

En corroboración de que el asesinato del doctor Jiménez no es un caso aislado, no ha sido un trance personal, en el cual el delincuente debió haber comenzado por renunciar del puesto de Director de la Penitenciaría para no prevalerse de su posición al vengar imaginarias ofensas, dejando así sospechas é impunidad, es del caso recordar que ese mismo perro de presa azuzado contra el doctor Jiménez, nos arrojó á nosotros desde San Salvador, en octubre retro-próximo, cuando comenzábamos á desnudar aquí al bendito Araujo. En actitud de vengador, nos decía entonces el señor Baena Calvo, elegando cualquier pretexto, en carta agresiva é inesperada, como ladrillo de sabueso que encontráramos al acaso, estas ó parecidas palabras:

"Ya iré á esa á pedirle cuenta de las bajezas que escribe contra el doctor Araujo," á más de un capítulo de amenazas, bravatas é insultos.

Esa carta de uno de los de la jauría de Araujo, para descuartizar ó morder á los hombres honrados, la contestamos con el más despectivo silencio. La guardamos, eso sí, como un comprobante de defensa para cuando nos toque el punto, bien que el azuzado sea el mismo que dió muerte á Jiménez ó bien otro cualquiera del cubil de la tiranía. Sabremos defendernos en todo evento, y lo que afirmamos con la pluma lo confirmaremos en todo terreno sin temores ni vacilaciones.

Los romanos levantaron un templo al Miedo y le inmolaron víctimas. Los tiranuelos civiles, más peligrosos que los militares, porque son héroes sin mesnadas, héroes que simbolizan el miedo del opresor—primera causa de la tiranía—olvidan que todos los tiranos, grandes ó pequeños, bien que se llamen Nerón ó Calígula, ó bien de otro modo; bien que sean descarrados ó hipócritas, murieron asesinados, tintos en su propia sangre, destrozados por el mismo hierro del talión vengador.

R. VERGARA ALBIS

San José, junio 3 de 1912.

Don Manuel Ugarte

El domingo, en tren á Limón, nos despedimos del ilustre poeta, apóstol de la gran causa unión latino-americana y amigo sincero y defensor de la clase obrera.

Deseamos al amigo Ugarte, un feliz viaje, y colme sus altos ideales, recibiendo coronas de laureles como prueba triunfadora de tan noble causa.

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, senefas esquisitos, en fin todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1^a, Este, 50 varas al Sur del aserradero de Mr. Wolf.

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda Singer Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Cham.

Los materiales que consuma esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Compre sus muebles,

los más artísticos, fuertes y baratos, y los colchones de paja, desde ₡ 1.50 cu: de balsa, desde ₡ 4.00; de crin vegetal ó crin animal, precio convencional, completo surtido.

Pronto tendremos de algodón y plumas

donde Jorge Morales Bejarano

Teléfono número 4.—Al pie de la Cuesta de Moras.—Casa N° 531.

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H^{NOS}, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

MADERAS

Madera de laurel negro, nispero y otras clases de calidad superior, en tablas, tablancillos, alfajfas, reglas, tablillas, etc. etc. vende

FRANCISCO LOPEZ GARCIA

DEPÓSITO: Barrio de Amón, contiguo á la casa de habitación de don Alfredo Esquivel.

Joyería de Ramón Ortiz é hijo

Completo surtido de joyas elegantes para personas de exquisito buen gusto. Objetos de arte moderno. Especialidad en montaduras de piedras y hechura de monogramas con esmaltes. Magníficos trabajos de platería en general. La JOYERÍA DE ORTIZ É HIJO es la más aristocrática y á la moda en San José, y está montada al estilo europeo.

EL ACORAZADO ORIENTE DE ALBERTO BERTHEAU

Gran Fábrica de Calzado de toda clase y precios. Producción diaria 500 pares. Frente á la Plaza de la Fábrica.—Apartado 501.

CAL DE GONCHA

Vendo cal de concha de superior calidad elaborada en Patarrá y á precio de costo.

Atiendo las órdenes que se me den por correo ó por telégrafo, de cualquier punto de la República.

AGENTES:

En Patarrá, don Otoniel Moage; en San José don Juan Marín, en "El Diluvio" esquina N. O. del Mercado; en Alajuela don Eladio Calvo y en Naranjo don Eugenio Vargas.—Desamparados, marzo de 1912.

INDALECIO FALLAS.

¿QUIERE USTED

calzado fuerte y elegante, que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la calle de la Soledad, esquina Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C,

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo

Precios bajos

José Vte. Peralta

EL GREMIO

de Antonio Urbano y Nos.

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1ª Oeste, frente al Mercado.

Carpintería Francesa

(25 varas al Sur de la Bofica Francesa)

Trabaja como antes, encontrando los clientes los trabajos sólidos, artísticos, al estilo puramente francés. Precios módicos y cumplimiento en los encargos.

PLATERIA PARIS

Enseguida de la Sastrería Scaglietti

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados.—Comprado oro de alhajas destuñadas.

En Cuesta

de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA h

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Nueva Relojería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

Nuevo Taller en Puerto Limón

de MODESTO ROIS

Carpintería, ebanistería y tapicería de muebles, colchones de resorte etc, etc, Ojalatería, Fontanería y herrería mecánica. Esmero en el trabajo. Precios reducidos, Dirección: Avenida 2ª 50 varas al Este del comisariato de don Rogelio Pardo.